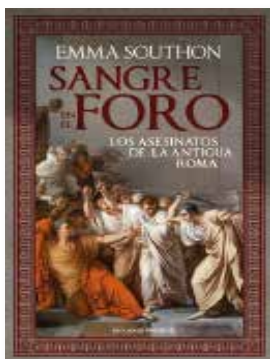


El arte de matar en Roma

Un ensayo muestra la destacada presencia de los asesinatos en la historia de Roma, tanto en la política como en la vida cotidiana de romanos de todas las clases



Emma Southon
SANGRE EN EL FORO

Pasado & Presente, Barcelona, 2020, 302 pp., 25 €

Lejos de un libro académico, pero sin caer tampoco en una mera crónica de sucesos, esta obra de la historiadora británica Emma Southon examina una constante de la historia de la antigua Roma, la violencia criminal, desde múltiples perspectivas: la política, el Derecho, la familia, el matrimonio, la magia criminal, la familia imperial...

Desde el asesinato fundacional cometido por Rómulo, Southon lleva al lector hasta los episodios sangrientos de finales de la República, con las muertes de los Gracos y el magnicidio de César. Ya en época imperial, la autora evoca el viciado clima de la corte y los numerosos crímenes que salpican las crónicas de la época, desde los envenenamientos atribuidos



a Livia y los baño de sangre en torno a Calígula hasta los césares derrocados y ajusticiados, como Vitelio, abatido cuando se había atrincherado tras varios colchones y un diván.

Muerte con alevosía

Al margen de la política, la autora recuerda los primeros testimonios de violencia de género; las ejecuciones de esclavos, que a veces revestían formas particularmente crueles, como los que eran devorado por lampreas en una piscina; el sacrificio de los gladiadores derrotados en la arena;

o, en sentido diferente, la muerte de ricos terratenientes a manos de sus esclavos, a pesar de que a éstos les aguardaba luego la crucifixión.

Emma Southon trata de conciliar el relato académico y el acercamiento al gran público. Por un lado, en el relato hay rigor y un gran caudal de información, a pesar de que las fuentes son limitadas y además sesgadas. De hecho, esta es una de las aportaciones más relevantes del libro: la mordaz crítica de fuentes. El libro, inteligente y lúcido, ense-

ña a desconfiar de lo que los clásicos quieren hacer nos creer. Por el otro, el texto adopta por momentos tintes policiales y judiciales y no renuncia a incluir episodios de efectismo violento. El estilo es también muy libre, parecido al de su anterior libro sobre Agripina. La autora encuentra analogías entre la antigua Roma y series televisivas o la literatura negra. En suma, un libro de historia poco convencional que logra comunicar un tema de gran atractivo. ■

PEDRO ÁNGEL FERNÁNDEZ VEGA
DOCTOR EN HISTORIA